

78. Diodoro Sículo, Siglo 1o a.J.C. [Biblioteca histórica. Libros I-V. Latín] : *Bibliothecae historicae lib. I-VI [i.e.: I-V] sive Historiae priscae (latine) / a Poggio Florentino conversae. Germania, vel De situ, moribus et populis Germaniae / Tacito.* – Venetiis, Thomas [de Blavis] alexandrinus, 25 noviembre, 1481. – 120 h.; fol.

BUS A 335/038 (Pergamino. Procede de la librería Común de San Francisco Casa Grande de Sevilla)

[Libro completo](#)

La valoración positiva de la *Bibliotheca Historica* durante la Antigüedad y la Edad Media tiene uno de sus más claros exponentes en la abundancia de copias manuscritas y en la proliferación de ediciones a partir del advenimiento de la imprenta. Será una figura tan relevante del humanismo italiano, Poggio Bracciolini (1380-1559) —célebre rescatador y estudioso de códices de autores griegos y latinos— el primer traductor al latín de los cinco primeros libros de la *Bibliotheca*, que son los que solos o en compañía de la *Germania* de Gayo Cornelio Tácito se imprimirán en las cuatro ediciones del siglo XV de que tenemos noticia. Junto a las dos ediciones del texto en griego, de Basilea, 1539, y Ginebra, 1559, más adelante, ya en el siglo XVI, se añadieron en sucesivas ediciones los libros XI al XIII, de traductor desconocido, y los XVI y XVII, vertidos éstos al latín por Angelus Corpus. A estos nombres de traductores al latín de Diodoro hay que añadir, para las ediciones de los siglos XVII y XVIII, los de Laurent Rhodoman y —ya en la segunda mitad del siglo XVIII—, Pierre Wesseling.

El buen número de traducciones al latín¹ y a las lenguas vernáculas² de la *Bibliotheca* durante los siglos XV y XVI, es fruto, decíamos, del gran predicamento que esta obra histórica tuvo en el curso de dichas centurias, y que habría de trocarse en indisimulado menosprecio por parte de los historiadores del mundo antiguo del siglo XIX.

La editio princeps de la *Bibliotheca historica* se imprimió en Bolonia en 1472, y las tres siguientes en Venecia en 1476/77, 1481 y 1496. Todas ellas contenían la versión de Bracciolino de los cinco primeros libros. Es precisamente la edición de 1481, que añade tras la *Germania* una epístola de Gerolamo Squarzafico Alexandrino —editor que hallamos a menudo al servicio de impresores venecianos— dirigida al patricio veneciano Francesco Leone, y que según se declara en el colofón había sido impresa *per Thomam Alexandrinum*, la que seleccionamos en este apartado, en ejemplar que procede, según consta en nota manuscrita en la portada, del extinto Convento Casa Grande de San Francisco de Sevilla.

Eduardo Peñalver Gómez

¹ Además de la edición de Basilea de 1547 (vid. Ficha séte), la BUS custodia ejemplares de las ediciones de Lyon, 1559 (BUS A Res. 29/7/02 y BUS A Res. 15/6/21, con nota de procedencia del Monasterio de la Cartuja de las Cuevas de Sevilla) y Roma, 1793 (BUS A 040(309)/129-131).

² En la BUS existe un ejemplar de la edición italiana, Venecia, 1547 (BUS A Res. 75/6/02(1)).